

Santuario de Schoenstatt en Querétaro



El 15 Septiembre 1987 Se llevó a cabo la celebración de la primera palada.

Los ofrecimientos personales y de grupo se metieron

en una caja de metal que se colocó en la cepa detrás del altar. Entonces continuó la construcción del Santuario. El 26 Enero 1979 El Santo Padre Juan Pablo II en su primera visita a México, nos mostró en su homilía a María como Virgen fiel, y expresó al final que espera del pueblo mexicano que viva esa fidelidad. Esta homilía inspiró mucha vida en la familia de Schoenstatt y se incluyó la palabra «fiel» en el nombre del Santuario. El 20 Mayo 1979, se colocó la Piedra Angular y dentro de ella las oraciones de Alianza de los diferentes grupos.

Estas dos piedras simbolizan la estrecha unión entre ambos santuarios marianos que se enlazan en el nuevo Santuario de Querétaro.

En la piedra está inscrito el nombre y la misión de nuestro Santuario: «María, Madre y Reina, Corazón fiel de la Iglesia». El 18 Octubre 1980, El señor Obispo, Alfonso Toríz Cobián bendijo solemnemente el Santuario, «María, Madre y Reina, Corazón fiel de la Iglesia». Desde ese momento la Santísima Virgen atrajo muchos corazones hacia su Santuario, transformándoles y enviándoles como apóstoles para la nueva evangelización. El 18 Octubre 1983 Se llevó a cabo la Primera Coronación. El señor Obispo Alfonso colocó la corona que se conquistó con contribuciones al Capital de Gracias durante un año. Se coronó a la Santísima Virgen con el título «María, Madre y Reina, Corazón fiel de la Iglesia». En Abril 1985 Lamentablemente se robaron la corona que a pesar de muchas oraciones no se recuperó. El 18 Octubre 1987 la respuesta de la familia fue: «Si se robaron la corona, Sma. Virgen, entonces con más amor y contribuciones al Capital de Gracias queremos coronarte de nuevo. Sobre todo queremos que nuestra vida sea una corona viva, para la gloria y honor tuya». Se coronó nuevamente a la Sma. Virgen. El 18 Octubre 1989 Se colocó el símbolo del Espíritu Santo que fue donado por el Instituto de los Sacerdotes Diocesanos de Schoenstatt. La familia de Schoenstatt se preparó para este acontecimiento durante 9 meses haciendo una novena con relación a los dones del Espíritu Santo. En ausencia del Sr. Obispo, el Padre Federico colocó el símbolo en el Santuario. en Febrero 1993, tristemente el Santuario fue profanado. Se robaron la custodia con el Santísimo Sacramento, la media luna de la custodia, la corona de la Santísima Virgen, la llave de San Pedro y las dos azucenas del marco de luz. La familia de Schoenstatt respondió con muchas oraciones de desagravio, sacrificios y ofrecimientos. Fue muy impresionante como Dios respondió a la fe y la confianza de la familia porque después de dos meses todo fue devuelto íntegramente. En abril de 1993, el Padre Arzobispo Francisco Javier Errazuriz bendijo de nuevo el Santuario. Así, Jesús volvió a su morada en el Sagrario y María recibió una vez más su corona. El 18 Octubre 1986 Se colocó el Símbolo del Padre. Toda su vida el Padre Kentenich proclamó con palabras y con su vida que Dios es un Padre misericordioso que solo actúa por amor. El símbolo expresa la espiritualidad de Schoenstatt: por María a Cristo, en el Espíritu Santo al Padre. El 24 Octubre 2004 el señor Obispo Mario de Gasperín Gasperín dio apertura al año jubilar de los 25 años del Santuario «María, Madre y Reina, Corazón Fiel de la Iglesia». Durante este año queremos agradecer por los frutos y dones recibidos, y renovar el compromiso de unidad y tareas apostólicas de la familia de Schoenstatt.



Camarin y subida al Trono de la Santísima Virgen

La construcción de este edificio llamado "camarin de la Virgen" se interrumpió por la Revolución de 1910 y como la guerra continuó con la persecución en contra de la Iglesia católica en los años 1920. Es una iglesia ubicada atrás del altar mayor por donde se accede a venerar la piadosa imagen.

Al entrar podemos observar, en cantera decorada, dos hermosas esculturas: una, del "Santo Entierro" y la otra con el "Descendimiento de Cristo a los infiernos", que es la forma como los cristianos del oriente representan la resurrección, haciendo notar que el triunfo de Cristo es el triunfo de su Iglesia.

En el muro que divide ambas esculturas encontramos un óleo con el "Divino Rostro" con textos del profeta Isaías.

Las puertas labradas de los roperos donde se guardan los vestidos de la santísima Virgen y sus imágenes peregrinas, tienen óleos de san Miguel y san Rafael con símbolos de la pasión de Cristo.

Subida al Trono de la Santísima Virgen

Petitio ad sacram congregationem de cultu divino et disciplina Sacramentorum ad titulum Basilicae Minoris obtinendum

Al ir subiendo las escaleras encontramos los «Siete Dolores de Maria» en óleos para ir meditando antes de llegar al trono.

Al llegar al trono de la Virgen de los Dolores se experimenta una sensación de la grandeza de Dios, pues en medio de un azul intenso, que significa la belleza del cosmos, casi deslumbra el oro de 23 kilates del resplandor, de mas de cinco metros, donde se enmarca el cuadro de la «Comasión del Padre» celestial que tiene en sus brazos a su hijo Jesucristo, muerto recién bajado de la cruz y sobre ellos se cierne la paloma, símbolo del Espíritu Santo.

Los rayos del resplandor, que significan la gloria de Dios y la redención realizada por Jesucristo, envuelven suavemente el nicho del trono de la Madre Doloras que se encuentra asociada a la pasión, muerte y gloriosa resurrección de su amado Hijo. Ella reina desde su dolor de Madre en unión con su Hijo el redentor del mundo.

Es realmente una experiencia del mundo de Dios y del amor de la Virgen el ascender por las escaleras de su subida al trono.

